

Entrevista a José Armando Santiago (investigador en enseñanza de la Geografía), sobre la investigación en enseñanza de la geografía

# El salto didáctico: pasar del dictado a la investigación de la realidad local

*Interview with José Armando Santiago (researcher in geography teaching), on research in geography teaching*

*The didactic jump: pass from the dictation to research local reality*

Adela González M.\*

Universidad de Los Andes.

Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez.

Recibido: mayo 2012 / Aceptado: junio 2012

**A** continuación, una entrevista al doctor José Armando Santiago Rivera, reconocido investigador en el área de la Geografía, en la línea de la enseñanza de esta ciencia y el trabajo escolar cotidiano. Es Doctor en Ciencias de la Educación, graduado en la Universidad Santa María (2003). Desde 1978 es docente adscrito al Departamento de Pedagogía en la ULA Táchira, en el área de Formación Docente, y es docente titular desde 1996. Es investigador activo de la ULA, desde 1995. También es Miembro del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela, desde 1973, y del Grupo de Investigación en Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales (ULA) (1997).

José Armando Santiago Rivera recibió el Premio Productividad Académica 2010, otorgado por el Núcleo de los Consejos de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCHTs) y sus equivalentes en el país. Es docente en la carrera de Educación, mención Geografía y Ciencias de la Tierra, y en la Maestría de Enseñanza de la Geografía, en la ULA Táchira. Además, el profesor Santiago Rivera encabeza el Comité Editorial de la Revista Venezolana de Geografía y su Enseñanza (Geoenseñanza), publicada por la ULA Táchira.

\*. Comunicadora social. especialista en promoción de la lectura y la escritura. Investigadora PEII nivel A. Email: adelagonzalez123@hotmail.com



En esta entrevista, realizada luego de recibir el Premio Productividad Académica, el doctor Santiago Rivera ahonda en detalles sobre la tarea cotidiana de la enseñanza de la Geografía, vinculándola con los retos que plantea la divulgación científica ante los avances de la globalización.

Santiago alude al necesario compromiso del docente en el cometido de alcanzar la calidad educativa, la contextualización de los contenidos, la promoción de la investigación y la visión crítica de los estudiantes sobre esta ciencia y sus alcances. El profesor Santiago Rivera ha hecho una carrera docente de más de cuarenta años; egresó del Instituto Pedagógico de Caracas en 1970, como Licenciado en Geografía e Historia.

En la oportunidad en que recibió el Premio a la Productividad Académica, conferido por el Núcleo de Consejos de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de las universidades nacionales, quedó sentado que dicho premio reconoce el aporte al conocimiento, la formación de la generación de relevo, el impacto, la pertinencia y la productividad de la actividad científica del docente e investigador que lo recibe, en las áreas científicas, humanísticas y tecnológicas.

Es preciso acotar que esta entrevista fue hecha por escrito. Los segmentos en negritas fueron distinguidos por el profesor Santiago Rivera.

#### AGM: **¿Les gusta a los estudiantes la Geografía?**

**JAS:** Cuando comencé la actividad profesional, venía del Instituto Pedagógico Nacional, formado en Geografía e Historia. Entonces encontré una realidad pedagógica que me inquietó mucho. Los estudiantes solicitaban reiteradamente que la clase fuera de dictado. Además, era evidente su falta de atención cuando se hacía la explicación de los contenidos programáticos, debido a su insistencia por el dictado. Por cierto, en el Pedagógico nos habían sembrado la idea de atacar la memorización, siguiendo la huella de Don Pablo Vila, tan exigente en la reflexión analítica y crítica para explicar la realidad geográfica.

Al conversar con los estudiantes, observé que la geografía no les gustaba ni se sentían incentivados para su estudio. Entonces comencé a considerar la necesidad de cambiar su parecer y dimos un salto didáctico: en vez de dictar, explicábamos los contenidos y luego, en la conversación para internalizar el fundamento teórico, se recomendaba la formulación de preguntas que facilitasen aplicar el conocimiento en circunstancias de la realidad; es decir, aplicar los contenidos en situaciones geográficas de la localidad.

El resultado fue la notable mejoría en la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía, porque observamos, por ejemplo, que los estudiantes ex-

plicaban con sus puntos de vista los temas del programa de la materia. De esta forma entendí que el interés de los estudiantes por la Geografía estaba en la forma como el docente desarrollaba su práctica pedagógica.

Me preocupa que hoy día, todavía haya antipatía en los estudiantes sobre las clases de Geografía. Según hemos investigado, persisten los inquietantes rasgos en la enseñanza de esta ciencia, como el acento descriptivo, enciclopedista, libresco, tedioso, aburrido (lo que los estudiantes califican de “*pura paja*”...) y la práctica del dictado. Es tal la vigencia de esta realidad que cuando el docente introduce variantes pedagógicas y didácticas, los estudiantes expresan: “*Profe, ¿Cómo vamos a estudiar Geografía sin dictar y copiar?*”.

Pienso que ante las condiciones del mundo actual, la permanencia de esta práctica pedagógica deriva en un grave problema formativo. Es urgente comenzar a cambiar. Y debemos comenzar por el docente. Un sencillo cambio pudiese ser que el educador ofrezca la oportunidad de que sus estudiantes busquen, procesen y elaboren el conocimiento. Al buscar datos, al investigar, bien sea con la lectura o con la aplicación de instrumentos, se asegura la utilidad de la geografía para comprender la realidad vivida.

Por eso me llama la atención que desde los años sesenta hasta el presente, aunque se han producido varias reformas curriculares: una, a fines de los años sesenta y comienzo de los setenta; otra, luego de la vigencia de la Ley Orgánica de Educación de 1980; otra en 1986; otras propuesta en 1995, en 1999 y en 2005, toda esta reestructuración curricular no se ha traducido en el cambio científico, educativo, pedagógico y didáctico promovido desde el Ministerio de Educación; y la práctica escolar sigue siendo la misma.

Esta realidad se revela cuando revisamos los cuadernos de geografía de varias generaciones de estudiantes de primaria y secundaria, pues encontraremos que los contenidos obtenidos son los mismos, ¡hasta los ejemplos que se utilizan para demostrar los detalles geográficos!

Indiscutiblemente la atención debe ser dirigida hacia el educador y, en especial, en la aplicación del Reglamento del Ejercicio de la Profesión Docente, que obliga a investigar para poder ascender en la escala académica. Además ¿Por qué docentes con formación de especialistas, magister y doctorado continúan dictando los contenidos geográficos y sus alumnos siguen copiando en sus cuadernos?

**AGM: ¿Qué inclina a los estudiantes universitarios a estudiar Geografía?**

**JAS:** En el caso de la ULA, en su Núcleo Universitario del Táchira, la formación docente en Geografía se inició con la Reforma Curricular de 1975. Me incorporé como docente para impartir la asignatura Didáctica de la Geografía, en octubre de 1978. Cuando llegamos a la universidad, conversamos con los estudiantes de la Licenciatura en Educación mención Geografía sobre su inclinación para estudiar esta especialidad pedagógica.

Unos opinaron que estudiaban Geografía porque les gustaba; otros porque querían estudiar en la escuela de Geografía de la ULA, en Mérida, pero no tenían los recursos y otros, porque querían ser docentes de ciencias sociales (Geografía, Historia y Formación Ciudadana), entre otros aspectos.

Hoy día se observa que quienes llegan a estudiar Geografía y Ciencias de la Tierra, en el NUTULA, en la mayoría de los casos, se sienten motivados. Por cierto, ya hay una clara definición para obtener la formación docente en Geografía, pues se facilita una formación geográfica muy renovada y actualizada, como también pedagógica y didáctica. Además es posible formarse como investigador en el programa de Maestría en Educación mención Enseñanza de la Geografía, que recientemente ha alcanzado la renovación de su acreditación ante el Consejo Nacional de Universidades.

Quien estudia Geografía en el Núcleo es porque tiene vocación. Por eso es de fundamental importancia señalar que los egresados son altamente calificados en el pregrado y en el postgrado; aspecto demostrado en su desempeño profesional en universidades nacionales y del exterior, donde han continuado estudios de nivel de postgrado. Valdría la pena investigar en los docentes que se desempeñan en la educación primaria y secundaria, sobre si aplican los conocimientos y prácticas obtenidas y si promueven el cambio en la enseñanza.

## **La educación ambiental en Venezuela es libresca**

**AGM:** **Entre sus publicaciones vemos muchos títulos dedicados a analizar el problema ambiental. ¿Cuál es su planteamiento al respecto?**

**JAS:** Se puede decir que el desarrollo de mi investigación de esta temática surgió como producto del desarrollo curricular de la asignatura Didáctica de la Geografía. En la medida en que fuimos fortaleciendo la línea de investigación sobre la Enseñanza de la Geografía en el trabajo escolar cotidiano –que hemos adscrito al Grupo de Investigación en Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales de la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades, bajo la dirección de los Profesores Carmen

Aranguren y Ángel Antúnez– pronto nació la necesidad de incorporar los temas ambientales, cuando avanzamos en el abordaje de la realidad geográfica como objeto de conocimiento y las experiencias de los estudiantes.

En principio, comenzamos por investigar en la bibliografía especializada y luego avanzamos a la investigación de campo. Lo cierto es que teníamos que encontrar una respuesta a los contenidos ecológicos y ambientales de los programas escolares de Geografía y a las temáticas planteadas por los estudiantes-docentes como objetos de estudio.

Además ante la necesidad de buscar opciones de cambio a los contenidos de los programas de Geografía de educación secundaria, tuvimos que elaborar planteamientos que facilitaran orientaciones adecuadas al tratamiento educativo, pedagógico y didáctico de la problemática ambiental. En principio, explicar fundamentos teóricos y metodológicos y luego experiencias investigativas que aportaran el estudio de casos.

Otro aspecto necesario para entender esta acción investigativa lo constituye la significativa importancia adquirida por la geografía ambiental y su repercusión en la formación de los ciudadanos del siglo XXI, cuyo ambiente ya revela los desequilibrios ecológicos y sus nefastas consecuencias en la sociedad planetaria.

**AGM: ¿Los contenidos de la Educación venezolana permiten abordar la problemática ambiental de hoy?**

**JAS:** En la educación venezolana el tema ambiental es de reciente data. Aparece claramente definida en los programas escolares de 1983; por cierto, vigentes todavía. En esos instrumentos curriculares la problemática ambiental se centra en el tratamiento teórico de las dificultades de la contaminación ambiental y exige el estudio de situaciones ambientales de la comunidad.

Este sentido hasta cierto punto muy superficial, modesto y timorato, circunscribe la tarea al logro de los objetivos programáticos, con productos como estudios muy someros de temas como la basura, la contaminación sónica, la contaminación de los ríos y quebradas, para citar los ejemplos más comunes. En consecuencia, el nivel de exigencia es de un acto reproductor de datos librescos y de acciones mecánicas que conducen a conclusiones someras, superfluas e insustanciales en la formación ambiental que demanda el nivel del deterioro ecológico de acento planetario.

Vale preguntarse ¿Con el dictado de los contenidos ecológicos y ambientales, formamos la conciencia ambiental? La respuesta es no. Por el

contrario, educamos para simplemente cumplir con la exigencia de la aplicación del programa escolar y desviamos descaradamente la atención frente a una dificultad globalizada que ya coloca en tela de juicio la existencia de la vida sobre la faz del planeta.

Por tanto, en los programas están los contenidos sobre Ecología, Ambiente y Educación Ambiental, pero son administrados con la práctica pedagógica transmisiva para centrar la formación en la actividad memorística, bajo una labor pedagógica bancaria. Eso se aprecia en el aspecto de las instituciones educativas, en los pasillos y aulas con basura, en los jardines deteriorados; es decir, en el desaseo, el abandono y la dejadez ambiental escolar.

### AGM: **¿La Geografía puede ayudar a comprender el mundo globalizado de hoy?**

**JAS:** Desde la década de los años ochenta del siglo XX, la Humanidad vive una compleja realidad socio-histórica. Unos le han calificado como la "globalización", el "nuevo orden económico mundial", la "aldea global", la "sociedad de la información", la "explosión del conocimiento"... Pero si se revisan los programas escolares como intermediarios entre el docente y los estudiantes, se puede fácilmente observar que estos aspectos no son tema de estudio escolar. Si se revisan los libros de Geografía, las referencias son eminentemente conceptuales.

En efecto, un aspecto tan significativo como es la realidad del mundo contemporáneo, no es objeto de la formación del ciudadano del siglo XXI. Entonces ¿Cómo se enteran los docentes de Geografía y sus estudiantes de las circunstancias ambientales, geográficas y sociales del mundo vivido? En sencillo, con la televisión. Es lo que denominamos la Geografía de la Televisión. Es en Discovery Channel, en National Geographic, donde se observan las significativas transformaciones ambientales y geográficas del mundo contemporáneo, a nivel de logros significativos como de dificultades socio-ambientales o también denominadas "Desastres Naturales".

En el escenario escolar estamos limitando la Geografía a transmitir nociones y conceptos, a la "geografía audiovisual", a ofrecer temas de interés colectivo con fines de consumo mercantil y a la geografía vivida con sus avatares ambientales y geográficos en pleno desenvolvimiento.

Por tanto, la Geografía que enseñamos en las aulas de clase poco o nada ayudan a comprender el mundo globalizado y eso ocurre tanto en los países desarrollados como en los países pobres. Una razón que se puede argumentar, de acuerdo con el profesor Ives Lacoste, es que la geografía es un arma para la guerra.



## **La escuela rural transmite contenidos de acento urbano**

**AGM: ¿Cuál es su planteamiento respecto a la enseñanza de la Geografía en la escuela rural?**

**JAS:** Recientemente, con el apoyo del CDCHTA-ULA, nos hemos avocado a investigar la situación de la enseñanza de la geografía rural. En la revisión teórica y en las entrevistas con los expertos, se manifiesta claramente la intención de revertir la problemática geográfica de los espacios rurales y allí es reiterativa la urgencia de mejorar las condiciones de vida de la población campesina y aumentar su prosperidad agropecuaria, para contribuir a solventar la crisis alimentaria.

También hay mucha retórica en relación con la transformación agraria y se hace mención de la Ley de Reforma Agraria. Además, entre los expertos hay una discusión sobre la realidad del campo, en torno a creencias y prácticas tradicionales que son necesario revertir para poder gestionar cambios contundentes contra el atraso y marginalidad.

Es en este contexto donde aparecen los cuestionamientos a la escuela rural. Se acusa que desarrolla una labor formativa anclada en el pasado; es decir, la escuela rural se dedica a transmitir contenidos programáticos de acento urbano ante la circunstancia rural; depende del libro-enciclopedia, del cuaderno, del dictado, la copia, el dibujo y el calcado. Toda esta acción pedagógica se circunscribe al aula de clase y se descontextualiza del entorno inmediato.

Volvemos a preguntar ¿Puede la enseñanza de la geografía en estas condiciones, promover el cambio en el escenario rural? En la medida en que entramos en contacto con los colegas de las escuelas rurales observamos que justifican su labor tradicional con un evidente rechazo al cambio. A eso se asocia el escaso tiempo que dedican a las labores formativas, porque es común durar apenas un año o dos laborando en una escuela rural.

Pensamos que cualquier cambio que se promueva, debe comenzar por insertar la escuela en los programas de desarrollo endógeno, abordar los problemas de la realidad rural, dar el viraje de la transmisión de contenidos programáticos hacia la investigación de los problemas de la comunidad rural y liderizar iniciativas de transformación que contribuyan a consolidar el compromiso y la responsabilidad social.

**AGM: ¿Cómo investigador de alto rendimiento, en qué momento está el profesor Armando Santiago?**

**JAS:** Bueno, deseo expresar que hay mucho que realizar todavía. Estamos en una situación que demanda continuar con la investigación. En cada

momento surgen nuevos temas que abordar; mucho de ellos los detectan nuestros estudiantes de pregrado y de postgrado en forma cotidiana. En esa dirección, pensamos que hemos formado generaciones de docentes que ya gestionan cambios pedagógicos y didácticos en las escuelas y liceos. Muchos ya se desempeñan en la educación universitaria y dan sus pasos iniciales en la labor de la investigación. En el programa de Maestría se han formado más de cien maestrantes y algunos ya cursan estudios de doctorado, demostrando la calidad formativa adquirida en la ULA-Táchira y eso nos satisface.

El rendimiento alcanzado obedece a la necesidad que hemos tenido de fundamentos teóricos y metodológicos para enseñar Geografía. Nos hemos preocupado por demostrar que un docente debe ser investigador.

Hoy vivimos este momento de 'alto rendimiento', por la constancia, la dedicación y el acto de seguir las huellas de mis maestros. De los que tuve en el Grupo Escolar Canónico Uzcatequi de Timotes; de mis Profesores del Liceo Libertador de Mérida y de mis Maestros Ramón Adolfo Tovar López y Maruja Taborda de Cedeño (Q.E.P.D), en el Instituto Pedagógico Nacional y de todos aquellos que me han tendido la mano para llegar aquí, que han sido muchos.

El nivel que hemos alcanzado está en una página web de nuestra Universidad. Se trata de: [http://servidor-opsu.tach.ula.ve/profeso/sant\\_arm/index.htm](http://servidor-opsu.tach.ula.ve/profeso/sant_arm/index.htm). Allí acuden estudiantes de pregrado y postgrado de diferentes instituciones del país y del exterior. Unos nos comunican sus impresiones sobre lo que leen y obtienen de esta página. Vale destacar que asesoramos a estudiantes de otras instituciones del país y del exterior a través del email.

La idea de esta página surgió hace tres años, motivados por los colegas de SERBIULA-Táchira; en especial, el Lic. Néstor Jaimes, quien ha sido muy generoso y solidario, pues con su conocimiento y práctica tecnológica, nos ha ayudado a mejorar la calidad y presentación de la mencionada página. Gracias a su apoyo podemos decir, que son muchos los que se han beneficiado por lo que allí hemos colocado sobre la enseñanza de la geografía en el trabajo escolar cotidiano.

Lo que nos anima a continuar con la investigación sobre la enseñanza de la geografía en el trabajo escolar cotidiano, son los más de cinco mil visitas que nos han hecho en los dos años y medio que tiene la citada página web en la red. También nos anima socializar lo que hemos elaborado con el propósito de cubrir el vacío bibliográfico que encontramos cuando llegamos a la Universidad de los Andes.



AGM: **¿Qué lo motiva a investigar?**

JAS: Cuando llegamos a la Universidad de los Andes, en su Núcleo Universitario del Táchira, encontramos en su biblioteca dos libros recién adquiridos pues estaba en desarrollo la especialidad de geografía; llegamos cuando se aperturaba el octavo semestre de Geografía.

Eso nos motivó a obsequiar dos revistas del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela, dirigido en ese momento por el Profesor Ramón Adolfo Tovar López y Maruja Taborda de Cedeño. Ellos, desde las aulas del Instituto Pedagógico Nacional, ya me habían incorporado a sus labores investigativas. Y seguíamos sus pasos.

No encontramos bibliografía para sustentar nuestra práctica pedagógica y eso nos motivó a tener que investigar y en eso estamos todavía. Si vale destacar que nos apoyamos en el experiencia adquirida en el ejercicio profesional en el Liceo Carlos Rangel Lamus, en Rubio, estado Táchira, donde comenzamos a facilitar cursos a los colegas del y otros liceos de la comunidad. Llegó el momento en que hacíamos una jornada interna de investigación con los estudios que nuestros estudiantes realizaban sobre los contenidos geográficos, además creamos el Club Alejandro de Humboldt.

Nuestros primeros trabajos surgieron de consultar a los estudiantes de bachillerato sobre la geografía que enseñábamos. Esas experiencias fueron enriquecedoras, pues aplicábamos la investigación descriptiva y los hallazgos los presentamos en el evento anual denominado Jornadas Nacionales Geodidácticas.

Llegamos a la Universidad de los Andes con la experiencia docente y de investigación desarrollada en el Liceo Carlos Rangel Lamus, en el Centro Interamericano de Educación Rural, en el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio y en el Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. De esa actividad trajimos artículos publicados en revistas, como el Boletín del mencionado Centro y ponencias en eventos sobre la geografía y su enseñanza.

En la Universidad de los Andes encontramos el escenario propicio para desarrollar lo que los Maestros me habían motivado. Puedo decir que lo que soy, se lo debo a ese recorrido de treinta tres años que llevo de vida académica activa en la ULA. Soy un uladino agradecido. Aquí encontré la posibilidad para fundar cátedras, carreras de pregrado, programas de postgrado, revistas, grupos de investigación y ser invitado a evaluar programas de pregrado y postgrado (CNU), además de árbitro de revistas acreditadas, a nivel nacional y del exterior.

Como universitario uladino, mi labor se ha realizado en el Núcleo Universitario del Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez y, en él, en el Departamento de Pedagogía.

A mediados de 2011, luego de recibir el Premio de Productividad Académica, el profesor José Armando Santiago escribió estas palabras de reconocimiento a sus compañeros investigadores y a la Universidad de Los Andes:

Aquí ha sido posible hacer lo que he hecho y hoy cuando recibo este premio a la Productividad Académica, coloco en el primer plano a mis colegas Profesores, a los estudiantes que han recibido mis clases, a los docentes en servicio del Ministerio de Educación, al personal administrativo y obrero del Núcleo, porque se trata de un reconocimiento a esta generosa institución que ha labrado su trayectoria con una labor digna, emprendedora y meritoria.

No hay algarabía, pero aquí funcionan centros y grupos de investigación, una cantidad significativa de docentes investigadores activos y se publican revistas que son el orgullo de su constante labor investigativa. También la investigación se muestra en trabajos de ascenso, trabajos de grado, tesis doctorales, artículos publicados en revistas nacionales e internacionales y ponencias en eventos regionales, nacionales e internacionales; en otras palabras, se investiga y este reconocimiento acredita ese espíritu emprendedor del Núcleo Universitario del Táchira con esperanza y aliento para servir a la región y el país.

Pienso que este reconocimiento destaca y enaltece a la investigación de la provincia y valora a la investigación oculta, escondida y clandestina que de pronto sale a la luz, con el regocijo del deber cumplido.

El día que me otorgaron este reconocimiento, no pude ocultar la emoción, pues lo que he hecho es siempre pensando en hacerlo bien. Así me enseñaron. Por ser agradecido, dejo constancia de los que me han ayudado y, fundamentalmente, a quienes me han tendido la mano generosa para llegar aquí. Miro atrás para enaltecer a Dios, al esfuerzo de mi abuela, quien me llevo a la escuela; a mis padres, a mi esposa, a mis hijos y a mis hermanos y familiares. Además, conmigo viajan muchos recuerdos, sueños y esperanzas que los hago presentes y reales al conversar contigo. Muchas gracias.